resolución de Gow a la convención del ILWU. Pero la presión de las bases no impresiona mucho a los burócratas, ni por mucho tiempo. Una semana después, cuando el *Lafayette* arribó al puerto de Oakland para recibir carga para El Salvador, Gow reunió a ocho miembros de los Locales 6, 10 y 34 para boicotear la nave. El presidente del Local 10, John Carr, se declaró enfáticamente contrario, y el BA (responsable sindical) Watkins hizo una visita inusitada al muelle H para ser el policía destacado para vigilar que la campaña de guerra de Reagan no sea interrumpida por unos estibadores revoltosos padeciendo de un acceso de "conducta impropia".

En la convención del ILWU, celebrada a mediados de abril en la ciudad de Portland, Gow se quedó solo en presentar y votar por la resolución exigiendo un paro portuario. Los directivos habían torcido algunos brazos y alistado a los demás para su proyecto traidor—una resolución instando al Congreso norteamericano a negociar una derrota de los rebeldes ya que la opción militar de los imperialistas se está hundiendo bajo los golpes de las fuerzas guerrilleras. Gow se pronunció por el triunfo militar de los insurgentes izquierdistas. Pero en la Coast Caucus de los delegados portuarios, la moción de la burocracia de aplazar indefinidamente la resolución por un paro portuario fue aprobada por el escaso margen de 34 contra 25. Esta demostración de fuerza, por parte de un organismo que tiene la competencia de implementar el llamado clasista de Gow, dió un susto a la burocracia y resultó en el proceso de purga contra él.

Alinear al sindicato tras el Departamento de Estado no es la única tarea de Herman. El ILWU es un polvorín, con una fuerte composición de minorías, que se enfrenta al desempleo masivo resultante de los cierres de fábricas y la mecanización. El sindicato no ha hecho nada por resistir esta ofensiva patronal, y las filas están hartas de la austeridad necesaria para financiar la campaña de guerra de Reagan y los Demócratas. Así los burócratas lanzaron un fuego nutrido contra Jackie Clark, una dirigente del Militant Caucus (Tendencia Militante) en el Local 6 y miembro de la junta directiva de la seccional, por su negativa a cruzar una línea de piquete y romper una huelga en el almacén Heublein. Este acto de valentía fue denunciado por la dirección del ILWU, quienes la acusaron de ser "manipulada" e insistieron que se disculpara por su "error" como condición para recibir el apoyo oficial del sindicato en su pleito contra la patronal. ¡Pueden esperar hasta que el infierno se congele!

Durante la farsa del juicio contra Gow, el secretario-tesorero del Local 10, William ("Bancarrota") Bancroft se nombró juez de instrucción: no permitió a Gow presentar testigos o examinar a otros, ni tener un consejero legal presente o una grabadora. El fiscal Carl Smith interrogó a Gow, "¿Pertenece Ud. a una organización política fuera del sindicato?" Aparentemente se había olvidado de la clásica interrogante macartista, "¿Es Ud. o ha sido jamás...?" No conocemos el organismo policial a cuyo interés Smith hizo tal pregunta, pero Gow nunca ha escondido su apoyo al programa revolucionario de la Spartacist League.

ILWU de San Francisco: ¡Por un paro portuario de 24 horas!

TRADUCIDO DE WORKERS VANGUARD NO. 327, 8 DE ABRIL DE 1983

La siguiente resolución fue aprobada el 21 de marzo por la junta directiva del Local 10 [estibadores del Area de la Bahía de San Francisco] del International Longshoremen's and Warehousemen's Union (ILWU—sindicato de trabajadores portuarios de la Costa Oeste de los EE.UU.) para ser entregada a la próxima convención del ILWU como posición oficial del sindicato local. El llamado por un paro portuario de 24 horas en la Costa Oeste es urgentemente necesario frente a la escalada de guerra de Reagan contra los rebeldes salvadoreños y Nicaragua sandinista. Esperamos que militantes sindicales intensifiquen sus esfuerzos para convertir este llamamiento en acción efectiva, que podría electrizar al movimiento sindical asestando un golpe dramático de solidaridad con los aguerridos obreros y campesinos de América Central.

CONSIDERANDO,

que en noviembre de 1980 la Junta Directiva Internacional ha declarado, "El ILWU protesta enérgicamente contra toda ayuda adicional de los EE.UU., sea militar, política o económica, al gobierno militar de El Salvador, el cual ha impuesto un virtual reino de terror sobre su pueblo"; y que todas las seccionales del ILWU han sido autorizadas a "rehusar tocar todo cargamento militar y todo material supuestamente 'antimotines' con destino a El Salvador"; y

CONSIDERANDO,

que en respuesta a las dramáticas victorias en el campo de batalla por las fuerzas rebeldes salvadoreñas, la administración Reagan exige una escalada masiva e inmediata de ayuda militar y económica de los EE.UU. a la junta criminal, inclusive aumentando drásticamente el número de asesores militares norteamericanos; y

CONSIDERANDO,

que nuestros compañeros y compañeras en El Salvador necesitan urgentemente la ayuda inmediata del movimiento sindical norteamericano en forma de actos específicos de solidaridad sindical; por lo tanto

RESOLVAMOS,

que el ILWU organizará un paro de 24 horas de todo puerto importante de la Costa Oeste exigiendo el cese a toda asistencia militar, política y económica de los EE.UU. a El Salvador.